



## Aviso Legal

### Artículo de divulgación

Título de la obra: César Vallejo, ¡gracias por la tristeza!

Autor: Montiel, Edgar

Forma sugerida de citar: Montiel, E. (1992). César Vallejo, ¡gracias por la tristeza! *Cuadernos Americanos*, 4(34), 11-13.

Publicado en la revista: *Cuadernos Americanos*

Datos de la revista:

ISSN: 0185-156X

Nueva Época, Año VI, Núm. 34, (julio-agosto de 1992).

Los derechos patrimoniales del artículo pertenecen a la Universidad Nacional Autónoma de México. Excepto dónde se indique lo contrario, éste artículo en su versión digital está bajo una licencia Creative Commons Atribución-No comercial-Sin derivados. 4.0 Internacional (CC BY - NC - ND 4.0 Internacional). <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>



D.R. © 2021 Universidad Nacional Autónoma de México. Ciudad Universitaria, Alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, México, Ciudad de México.

Centro de Investigación sobre América Latina y el Caribe Piso 8 Torre II de Humanidades, Ciudad Universitaria, C.P. 04510, Ciudad de México.  
<https://cialc.unam.mx/> Correo electrónico: betan@unam.mx

Con la licencia:



Usted es libre de:

- ✓ Compartir: copiar y redistribuir el material en cualquier medio o formato.

Bajo los siguientes términos:

- ✓ Atribución: usted debe dar crédito de manera adecuada, brindar un enlace a la licencia, e indicar si se han realizado cambios. Puede hacerlo en cualquier forma razonable, pero no de forma tal que sugiera que usted o su uso tienen el apoyo de la licenciante.
- ✓ No comercial: usted no puede hacer uso del material con propósitos comerciales.
- ✓ Sin derivados: si remezcla, transforma o crea a partir del material, no podrá distribuir el material modificado.

Esto es un resumen fácilmente legible del texto legal de la licencia completa disponible en:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode.es>

En los casos que sea usada la presente obra, deben respetarse los términos especificados en esta licencia.

## CÉSAR VALLEJO, ¡GRACIAS POR LA TRISTEZA!

Por *Edgar MONTIEL*  
ENSAYISTA PERUANO

**P**OETA SECRETO, atormentado y pobre, no recibió el Nobel ni ningún otro premio. Ninguneado en su propio país y perseguido en otros, César Vallejo es hoy en día cada vez más leído en el mundo y se le considera una de las voces mayores de la poesía universal.

Nació en la sierra del Perú, en el pueblecito de Santiago de Chuco, un 16 de marzo de 1892, y murió “en París con aguacero” el 15 de abril de 1938, después de una vida intensa y trajinada; “su cadáver estaba lleno de mundo”, pues sus últimas palabras fueron de amor a la España adolorida de guerra civil.

Poesía hecha de tristeza y dulzura, como una apropiación ilícita del dolor del Otro (“todos mis huesos son ajenos/ yo tal vez los robé!”), moldeada por un sentimiento trágico que hace del sufrimiento una categoría de las bellas artes, haciéndonos sentir que no todo dolor ni toda tristeza son malsanas sino que bien pueden ser una celebración estética y una experiencia moral. En sus *Poemas en prosa* muestra, cual definición, la naturaleza esperanzadora y angustiada de su poesía:

Yo no sufro este dolor como César Vallejo. Yo no me duelo ahora como artista, como hombre ni como simple ser vivo siquiera. Yo no sufro este dolor como católico, como mahometano ni como ateo. Hoy sufro solamente. Si no me llamase César Vallejo, también sufriría este mismo dolor. Si no fuese artista, también lo sufriría. Si no fuese hombre ni ser vivo siquiera, también lo sufriría. Si no fuese católico, ateo ni mahometano, también lo sufriría. Hoy sufro desde más abajo. Hoy sufro solamente.

Su primer poemario, *Los heraldos negros* (Lima, 1918), lo reveló como una voz singular, innovadora, densamente nostálgica, amorosa y telúrica, en la que se advierte todavía la huella del modernismo rubendariano.

Amada, en esta noche tú te has crucificado  
sobre los dos maderos curvados de mi beso;  
y tu pena me ha dicho que Jesús ha llorado,  
y que hay un viernesanto más dulce que ese beso.

Pero la publicación de *Trilce* (1922), causó en la lectoría tradicional un enorme efecto y cierto desconcierto, debido a las novedades estilísticas —poesía plena de neologismos, arcaísmos y giros coloquiales. Se le considera hoy una de las primeras expresiones del vanguardismo poético latinoamericano, que se liberaba así de una versificación rígida y artificiosa.

Esta niña es mi prima. Hoy, al tocarle  
el talle, mis manos han entrado en su edad  
como en par de mal revocados sepulcros.  
Y por la misma desolación marchóse,  
delta al sol teneblosa,  
trina entre los dos.

A 70 años de su publicación, hoy se considera a *Trilce* —junto con *Altazor* de Vicente Huidobro (1931) y *Residencia en la tierra* de Pablo Neruda (1933)— el libro que abrió una brecha definitiva para la renovación poética hispanoamericana.

En sus célebres *Poemas humanos* y *España, aparta de mí este cáliz*, publicados en París al año siguiente de su muerte, nos encontramos con un poeta maduro, meditado, diestro en comunicar el vigor de su fraternidad y sus sentimientos, como si se entregara con una generosidad delirante a los infiernos del mundo y la condición humana. Entrega no solamente de su obra de poeta y prosista (autor además de notables libros de cuentos, ensayos y artículos periodísticos) sino de las mejores horas de su vida, ésas que Vallejo dedicaba a los afanes de solidaridad con los pueblos que luchaban por la justicia social. Había en Vallejo algo de sacerdote y soldado, de místico y rebelde.

Ese “oscuro sinsabor de féretro” y esas profundas dudas que aparecen en *Los heraldos negros* (“ni sé para quién es esta amargura”), se disipan poco a poco de su obra, y en su poesía última, cuando “abrazó al primer hombre/ echóse a andar”, el poeta hace definitivamente de su ideal de Hombre y de Humanidad el punto de apoyo estético y filosófico con que moverá el mundo.

Padre polvo que vas al futuro,  
Dios te salve, te gufe y te dé alas,  
padre polvo que vas al futuro.

En esta época de fácil compra-y-venta de alegrías, todo exceso de felicidad resulta inmoral. Por eso, ¡gracias César Vallejo por la tristeza!

De las muchas *lecturas* de Vallejo, aquí recogemos algunas: las que se hicieron en el homenaje al poeta organizado por la Librería Internacional de París, en marzo pasado, con motivo del centenario de su nacimiento. Con la participación del Director General de la UNESCO, Federico Mayor, y del Embajador del Perú en Francia, Hugo Palma, intervinieron los ensayistas Américo Ferrari, Saul Yurkiévich, Fernando Ainsa y Edgar Montiel; y los poetas Elqui Burgos, Jorge Nájara, Alejandro Calderón, Waldo Rojas y Kiflé Slassie. No todas las intervenciones fueron escritas y a la fecha no ha sido posible reunir el conjunto de participaciones. Se completa el homenaje con otras contribuciones.